



El boom de las renovables en España se frena: Solunion alerta de una nueva fase de rentabilidad ajustada y...

- Análisis de Solunion sobre la transformación del sector renovable español en 2026: caída de precios, dificultades con los PPA y el auge del almacenamiento (BESS) como solución estratégica. - Comercio Exterior



<https://empresaexterior.com/el-boom-de-las-renovables-en-espana-se-frena-solunion-alerta-de-una-nueva-fas...>

Redacción Digital eE

Miércoles, 21 octubre 2026

MERCADO ENERGÉTICO

Un análisis de Solunion revela que el sector renovable español entra en una fase de transformación en 2026. La caída de precios, las dificultades en los contratos PPA y las condiciones financieras más duras obligan a las empresas a reestructurarse y apostar por el almacenamiento.

El fin de los beneficios extraordinarios y la crisis de precios El mercado de las energías renovables en España ha pasado de vivir una época dorada de alta rentabilidad a enfrentarse a un severo ajuste de mercado. Las estadísticas reflejan un deterioro paulatino pero constante en los precios de la electricidad: la media ha descendido desde los **42,28 €/MWh en 2024**, pasando por los **36,39 €/MWh en 2025**, hasta situarse en unos exiguos **29,68 €/MWh en la primera mitad de 2026**. Los actores de la industria asumen que no se trata de un bache coyuntural, sino de una nueva realidad estructural.

"El sector renovable español atraviesa una etapa de profunda transformación tras varios años de expansión acelerada. La combinación de precios cada vez más bajos, un aumento de las horas con precios cero o negativos y unas condiciones de financiación más exigentes está obligando a desarrolladores y productores a replantear sus estrategias", explica Antonio Turiel de la Fuente, analista de crédito de Solunion España.

Este panorama ha dificultado enormemente la firma de acuerdos de compraventa de energía a largo plazo (*PPAs*). Las entidades financieras imponen condiciones mucho más duras, excluyendo a menudo las liquidaciones en aquellas horas donde los precios del *pool* eléctrico son negativos, lo que lastra la previsibilidad de ingresos para los promotores de los parques de generación.

Como consecuencia directa de esta merma de rentabilidad, la actividad corporativa está viviendo un auge de **refinanciaciones y reestructuraciones** . El riesgo financiero es palpable: desde agosto de 2026, el índice de siniestralidad en el sector renovable ha superado la media nacional de la economía española. Ante la asfixia de muchas compañías desarrolladoras, patronales como la Unión Española Fotovoltaica (UNEF) ya están instando a buscar apoyo en las líneas de crédito del ICO para sostener la viabilidad de los nuevos proyectos.

Los grandes desequilibrios: ‘curtailment’ y asilamiento geográfico El actual escenario adverso es paradójicamente el resultado del inmenso éxito operativo de los últimos años. Motivados por los llamados *windfall profits* (beneficios caídos del cielo) que trajo la crisis del gas por la guerra en Ucrania en 2022, el aluvión de inversiones disparó la capacidad instalada fotovoltaica, pasando de apenas 20 GW en 2020 a más de 41,6 GW en 2025.

Este despliegue masivo ha hecho aflorar tres graves fallas estructurales en el sistema eléctrico nacional:

-

El problema del *curtailment*: Se genera un exceso de oferta solar durante las horas centrales del día que la red no es capaz de absorber ni transportar. La canibalización entre empresas provoca que muchas plantas deban parar su producción para evitar inyectar energía a la red a un precio de 0 €/MWh.

-

La isla energética: La histórica deficiencia de las interconexiones a través de los Pirineos impide a España exportar ágilmente ese excedente de generación verde hacia el resto de Europa.

-

El colapso burocrático: La lentitud administrativa para la obtención de permisos y conexiones a la red sigue espantando a posibles inversores internacionales.

El almacenamiento en baterías (BESS), de ventaja a obligación Ante la incapacidad de vender la energía producida al mediodía, los sistemas de almacenamiento de energía en baterías (*BESS* , por sus siglas en inglés) se han convertido en un requisito de obligado cumplimiento para obtener financiación bancaria.

“Esta tecnología permite resolver uno de los mayores desequilibrios del sistema: el desfase entre las horas de alta generación renovable y los picos de demanda, desplazando energía en el tiempo” , señala Turiel, quien recalca que las baterías reducen el *curtailment* y mitigan el impacto de los precios negativos.

A pesar de que los precios de fabricación de baterías se han desplomado más de un 90% desde 2010 —gracias en parte a la agresiva competencia de **China, que controla el 70% de la producción global**—, España arrastra un notable retraso en su implantación. En abril de 2025, el país contaba con solo 28 MW de capacidad de almacenamiento en baterías, frente a los 5,6 GW del Reino Unido. Los expertos advierten de que la precipitación en este despliegue por tratar de recuperar terreno perdido podría saturar el mercado de almacenamiento si no se acompaña de marcos regulatorios estabilizadores como los que ya funcionan en el mercado británico o italiano.

La carta de los 'data centers' y el endurecimiento normativo Para aliviar el exceso de oferta renovable, la atención se centra ahora en la atracción de capital foráneo para la construcción de **grandes centros de datos**. Estas instalaciones, con un consumo intensivo las 24 horas del día, representan el cliente perfecto para absorber los excedentes de energía y mitigar el aislamiento del sistema español.

No obstante, el Ministerio para la Transición Ecológica (MITECO) ha movido ficha con rapidez. Un nuevo real decreto iniciado en agosto de 2026 exige que cualquier centro de datos con una potencia superior a 1 MW certifique, con correlación horaria estricta, que al menos el **80% de su consumo procede de generación renovable de nueva creación** (puesta en marcha en los últimos 18 meses).

Esta ambiciosa medida posiciona a la regulación española como una de las más severas de Europa. Para el sector renovable, supone un potente catalizador que impulsará la firma de *PPAs* corporativos y la integración de baterías. Sin embargo, en el ámbito de las multinacionales tecnológicas existe el temor de que este exceso de exigencia regulatoria ahuyente los flujos de inversión internacional hacia mercados vecinos que ofrecen ecosistemas legislativos más flexibles para el desarrollo de la inteligencia artificial.

Preguntas Frecuentes (FAQ)

¿Por qué está el sector renovable español bajo presión?

La presión se debe a una combinación de factores: una caída sostenida de los precios de la electricidad, un aumento de las horas con precios cero o negativos y un acceso a la financiación más restrictivo, lo que reduce la rentabilidad de los proyectos.

¿Qué son los PPA y por qué son ahora un problema?

Los PPA (Power Purchase Agreements) son contratos de venta de energía a largo plazo. Actualmente, son más difíciles de negociar, ofrecen peores condiciones económicas y a menudo excluyen las horas de precios negativos, reduciendo la seguridad de los ingresos para los productores.

¿Qué papel juega el almacenamiento con baterías (BESS)?

El almacenamiento BESS se ha convertido en una solución estratégica para gestionar los excedentes de producción, evitar vender energía a precios negativos y mejorar la estabilidad de la red. Permite almacenar la energía cuando es barata para venderla cuando el precio es más alto.

¿Qué consecuencia directa tiene este nuevo escenario para las empresas del sector?

El nuevo escenario está provocando un aumento de las operaciones corporativas, como refinanciaciones y reestructuraciones, con el objetivo de adaptar las estructuras financieras de las empresas a un entorno de mayor volatilidad y menores ingresos.